

EL CINTURON VERDE DE LA PLATA. ESPACIO PERIURBANO, SISTEMAS DE OBJETOS, SISTEMAS DE ACCIONES

Autor:

Horacio Bozzano¹

INTRODUCCION

Este trabajo en este lugar tiene un doble propósito. Por un lado, ofrecer un enfoque territorial del cinturón verde y del espacio periurbano al público ligado a la extensión rural; y por otro, plantear un avance teórico a la comunidad científica en un tema en el que se trabaja desde mediados de los años ochenta.

En particular se hace referencia al cinturón verde de La Plata, municipio que es el primer productor hortícola de la Argentina y que a la vez integra la denominada tercera corona metropolitana de Buenos Aires, una de las diez principales metrópolis del mundo periférico. Estas dos situaciones le confieren una gran riqueza al tema periurbano en La Plata. Se indaga teórica y empíricamente a este cinturón verde como un espacio periurbano, como un lugar donde actores, circuitos socio-económicos y formas de ocupación muy dispares conviven de manera compleja.

Un enfoque territorial para productores y profesionales ligados a la extensión rural puede ser un aporte para **dimensionar el lugar que ocupan los productores y las explotaciones agrícola-intensivas en un ámbito donde se verifica la presencia de al menos otros cinco actores y circuitos socio-económicos** que poco o nada tienen que ver con el horticultor, el floricultor, el avicultor o el viverista. Se trata de situaciones muy diferentes a aquellos ámbitos agropecuarios dominados casi exclusivamente por complejos agrícolas o agro-industriales, como el oleaginoso-aceitero, el cerealero, el lechero o el frutícola.

¹ Profesor Titular UNLP, Doctor en Geografía, Ordenamiento Territorial y Urbanismo (bozzano@infovia.com.ar)

El cinturón verde de La Plata es una franja de territorio de 5 a 12 km de ancho y 36.580 ha de extensión que se extiende entre la ciudad y el suburbio, por un lado, y el ámbito agropecuario pampeano, por otro lado.

Sobre el total del territorio municipal de La Plata (94.200 ha), 15% corresponde a espacios urbanos (ciudad y suburbios), 39% a espacios periurbanos (cinturón verde) y 46% al espacio rural (medio agropecuario pampeano).

En una primera aproximación se define como cinturón verde a aquellos lugares y circuitos socio-económicos percibidos como verdes desde el imaginario colectivo urbano: huertas y quintas de verduras, clubes y espacios recreativos, casas de fin de semana, pero que simultáneamente mantienen una relación estrecha con la vida de la ciudad, al ofrecer o proveer alimentos, aire puro, ocio o esparcimiento.

Como veremos mas adelante, en el fondo de esta afirmación, están la forma (huertas, casa-quintas, clubes) y la función (relaciones al interior del cinturón verde y con la vida de la ciudad). Una lectura mas rica y compleja que la forma y la función, se encuentra en los sistemas de objetos y los sistemas de acciones planteados por Milton Santos.

Desde un enfoque territorial, el espacio periurbano –y el cinturón verde como una de sus variantes- es un lugar de compleja definición, donde se identifican relaciones dialécticas entre sistemas de objetos y sistemas de acciones propios de ámbitos urbanos y de ámbitos rurales. Entendido como un híbrido urbano-rural, el espacio periurbano variará en su naturaleza y escala según el contexto socio-cultural, político-económico y ambiental donde se encuentre.

En el caso de la Argentina, las principales variantes de espacios periurbanos –no siempre cinturones verdes- tienen lugar según se trate de ciudades insertas en estructuras agrarias pampeanas (Buenos Aires, Rosario, La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca, etc), en economías regionales de secano (oasis ricos cuyanos, valles patagónicos y oasis pobres de las sierras pampeanas: Mendoza, Neuquén, San Juan, La Rioja, General Roca, etc) o en economías regionales extrapampeanas sin riego (Tucumán, Resistencia, Corrientes, Posadas, Jujuy, etc). En todos los casos se observa una variación del espacio periurbano

acorde a la escala de ciudad que se trate; en general, cuanto mayor es la jerarquía funcional y demográfica de la ciudad, más importante será su espacio periurbano.

ANTECEDENTES

El estudio de los espacios periurbanos no es nuevo en países como Francia, Australia, Estados Unidos o España, donde los trabajos registran cuatro o más décadas. Sin embargo su tratamiento en Latinoamérica es más reciente. En la Argentina, el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de La Plata está entre los pioneros del tema, habiendo comenzado en 1985.

Como integrante de esta institución, puede afirmarse que los primeros trabajos se referían al cinturón verde platense en particular y a espacios periurbanos metropolitanos de Buenos Aires. Al comienzo se trataba preferentemente de estudios de usos del suelo, donde se reconocía a estos ámbitos como los de máxima heterogeneidad en relación a espacios urbanos y rurales. Luego, con la incorporación al Departamento de Geografía de otros proyectos de investigación del Conicet –Patricia Pintos, Claudia Bevilacqua- se fue profundizando en procesos de estructuración de los espacios periurbanos en municipios metropolitanos: Moreno, Almirante Brown, Marcos Paz, Las Heras, Berazategui, Florencio Varela, La Plata, Ensenada y Berisso.

En 1992 se participa en la organización de un Coloquio Mundial sobre Periurbanización en la Universidad de la Sorbona, París, donde se tiene la oportunidad de conocer, indagar y relacionar espacios periurbanos de ciudades de los cinco continentes. En este evento se propone una matriz metodológica para sistematizar actores y especificidades propias de todos los espacios periurbanos del mundo; el intento aún en estado vegetativo, permanece en una expresión de deseos, como un territorio posible. Por estos años, con Anne Collin Delavaud se realiza un estudio comparativo de espacios periurbanos de Quito y La Plata.

En la década de 1990, como equipo de investigación -integrado preferentemente por unos veinte geógrafos- el Cfi-Consejo Federal de Inversiones, la Conamba-Comisión Nacional del Area Metropolitana y el Ceamse-Coordinación Ecológica Area Metropolitana, financian trabajos e informes técnicos donde se investiga con exhaustividad (por parcela rural y manzana) la totalidad de los espacios periurbanos metropolitanos de Buenos Aires, correspondientes a 34 Partidos.

Desde mediados de los años noventa y hasta la actualidad, se continúa trabajando sobre el espacio periurbano de La Plata para el gobierno municipal. Esta circunstancia permite incorporar a la visión académica cuestiones concretas del ordenamiento y la gestión del territorio; básicamente se trata del lugar del cinturón verde en el código de ordenamiento territorial y uso del suelo, hoy vigente.

En estos últimos años, una invitación del Foro Civeba-Cinturón Verde Metropolitano motiva la elaboración de una ponencia que es el origen de este avance, donde en buena medida se intentan sintetizar visiones teóricas, más académicas y otras empíricas, mas concretas.

El motivo de concreción de este trabajo es un acontecimiento donde confluyen en tiempo y lugar tres factores: el significado de participar en un evento de extensión rural, la relectura de quien es seguramente el máximo exponente de los geógrafos latinoamericanos -Milton Santos- y el tiempo de instrumentación de un código de uso del suelo en un cinturón verde donde otros actores ajenos a la producción agrícola-intensiva tratan de incorporarse al mismo sin respetar trayectorias productivas de dos, tres o más generaciones.

SISTEMAS DE OBJETOS, SISTEMAS DE ACCIONES

Al referirse al espacio geográfico –por ejemplo un espacio periurbano, un cinturón verde, una ciudad, una región- Milton Santos resume su propuesta teórica en términos de un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones que forman el espacio.

Ambos sistemas interactúan; los sistemas de objetos condicionan la forma en que se dan las acciones, mientras que el sistema de acciones conduce a la creación de nuevos objetos o a la resignificación de objetos preexistentes. (Santos; 2000:54-55). Son las acciones las que, en último término, definen los objetos, dándoles un sentido. Pero hoy los objetos “valorizan” de manera diferente las acciones, en virtud de su contenido técnico. Considerar las acciones por separado o los objetos por separado no refleja su realidad histórica. (Santos; 2000:73)

Así considerado, el espacio es un híbrido, un mixto, donde sistemas de objetos y sistemas de acciones, donde fijos y flujos, donde trabajo vivo y trabajo muerto, donde forma y función, donde configuración territorial y relaciones sociales, todos ellos, son inseparables, funcionan como un sistema y no existe uno sin otro.

Cada territorio o espacio geográfico es único e irrepetible. El criterio para definir cada espacio variará según su complejidad y escala. Una colonia agrícola, un barrio, un cinturón verde, un espacio periurbano, un espacio rural, una ciudad, una región, un país, por citar algunos casos, son todos ellos, territorios o espacios geográficos donde se reconocen conjuntos indisolubles de sistemas de objetos y de sistemas de acciones. Todos estos espacios o lugares pueden entenderse como híbridos, más allá de su diversa complejidad y escala. Ahora bien, la explicación de cada híbrido incluirá complejos conjuntos de sistemas de objetos y sistemas de acciones.

Al referirnos a las producciones agrícola-intensivas del cinturón verde, objetos, fijos, trabajo muerto, formas y configuración territorial están presentes en invernáculos, quintas, galpones, caminos vecinales, camiones, casas, obras de riego, surcos, semillas y agroquímicos; la interacción de todos ellos permite superar una visión analítica y fragmentaria de cada objeto para verlos a todos juntos como sistemas de objetos.

Del mismo modo, acciones, flujos, trabajo vivo, funciones y relaciones sociales están presentes en actores e instancias de los circuitos socio-económicos propios de cada uno (hortícola, avícola, florícola, granja): la producción, la distribución, la comercialización, la tenencia de la tierra y cuestiones relacionadas con la reproducción social: vivienda, alimentación, vestimenta, ocio, movimientos diarios y estacionales de la población, etc. El despliegue conjunto de estos actores y la concreción de estos circuitos la entendemos como un sistema de acciones. Se trata de una relación dialéctica, sistemas de acciones no existen sin sistemas de objetos y viceversa.

En el caso del cinturón verde o espacio periurbano de La Plata se ha identificado hasta el momento la coexistencia y la sucesión en un mismo ámbito territorial de **seis conjuntos** indisolubles de sistemas de objetos y sistemas de acciones. En este trabajo se denominan de

la siguiente manera: 1-producciones periurbanas intensivas, 2-esparcimiento y segunda residencia, 3-localidades y parajes, 4-economía urbana periférica, 5-grandes equipamientos y 6-periferia débil.

FORMAS DE OCUPACION, ACTORES Y CIRCUITOS

Para investigar la coexistencia y sucesión de estos seis conjuntos de sistemas de objetos y sistemas de acciones del espacio periurbano el planteo teórico se operacionaliza con tres nociones: forma de ocupación, actores y circuitos socio-económicos.

Forma de ocupación es la configuración territorial que permite entender los sistemas de objetos, los fijos, la forma, el paisaje, el trabajo muerto. En este trabajo las seis formas de ocupación son las mencionadas en el párrafo precedente. La forma de ocupación se manifiesta en la materialización, el deterioro, la deconstrucción, la reconstrucción y/o refuncionalización en el espacio de particulares respuestas constructivas, no sólo en términos de vivienda sino de cualquier obra concreta y visible.

Circuitos socio-económicos son aquellos dominantes y no excluyentes que contribuyen a explicar el funcionamiento de los sistemas de acciones, son los que permiten entender los flujos, las funciones y el trabajo vivo. Se entiende por circuito socio-económico la coexistencia y simultaneidad en tiempo y lugar de procesos de naturaleza predominantemente socio-culturales y económicos que permiten entender un grupo social determinado, cuyo despliegue puede tener o no contigüidad espacial; estos procesos se refieren a la perpetuación, redefinición, atenuación y/o desaparición de prácticas culturales, sociales y políticas particulares; y al despliegue, repliegue y/o retirada de circuitos económicos - completos o parciales- y de los procesos de trabajo a ellos asociados. Los actores son todas las personas que directa o indirectamente participan de cada circuito.

Si bien estos seis conjuntos coexisten en el espacio y se suceden en el tiempo, a continuación se analizan por separado.

1-Producciones periurbanas intensivas. Horticultura, floricultura y otras producciones intensivas (fruticultura, avicultura, granja, cunicultura, lombricultura, ranicultura, etc) conforman un surtido mosaico de producciones primarias con un rasgo en común: el carácter intensivo de su producción en tecnologías y/o en trabajo. Los productores periurbanos son propietarios o arrendatarios, empresarios o donde generalmente trabaja toda la familia en una o mas de las actividades mencionadas.

La escala de la producción es muy variada, verificándose extremos que van desde la pequeña explotación –por ejemplo de 2 o 3 ha- que sobrevive por la simple reproducción de la fuerza de trabajo y por el arraigo de una cultura ligada al vínculo con la tierra, por un lado, hasta la producción capitalista que controla todo el circuito económico, por otro lado; en este caso, los actores controlan numerosas explotaciones dispersas por el cinturón verde –por ejemplo 50 o 100 ha- con una creciente incorporación de tecnologías y control de las fases de depósito, transporte y comercialización.

La producción se orienta casi exclusivamente al consumo urbano local y metropolitano. La Plata se destaca a nivel nacional en algunos productos como el tomate, el alcaucil, el apio, la frutilla y el clavel.

En el cinturón verde platense es posible reconocer en el tiempo una secuencia en la incorporación de familias a estas actividades; si bien no es lineal se verifica durante un siglo una secuencia dominante de radicación de italianos, españoles, portugueses, japoneses, migrantes del norte argentino y bolivianos. Las diferentes trayectorias y especificidades en las prácticas socio-culturales de cada grupo, se articulan a la posición dispar dentro de los mercados y submercados, para dar lugar a una fuerte heterogeneidad cultural y económica al interior de estos circuitos.

Hoy conviven explotaciones a campo abierto tradicionales, invernáculos sofisticados que multiplican siete u ocho veces la productividad de aquellas (foto 1) y explotaciones en proceso de transmutación rentística por la expansión urbana o por el propio proceso de metropolización de Buenos Aires ligado a vías rápidas.

Estas tres variantes en la ocupación del suelo se consignan en el mapa 2 y totalizan 14.920 ha, lo que representa 38,8% del cinturón verde; se trata de una investigación sobre patrones

territoriales realizada entre 1995 y 1999 por la Dirección de Planeamiento Municipal con el aporte del Departamento de Geografía de la Universidad de La Plata.

En el año 2000 el gobierno local con el apoyo de seis instituciones integrantes del Cout-Consejo de Ordenamiento Urbano y Territorial logra aprobar un decreto por el cual se declara al cinturón verde como área protegida. En el año 2002 la Provincia convalida la Ordenanza Municipal 9231/00 de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo, reafirmando la protección del cinturón verde como espacio productivo mas que como ámbito de expansión urbana.

2-Esparcimiento y segunda residencia. Clubes, asociaciones y entidades recreativas y deportivas, clubes de campo -conocidos como *countries*- y barrios-parque son formas de ocupación de uso libre o restringido con un rasgo en común: la oferta de “aire puro” y de “verde” a un variado número de habitantes urbanos que se apropian de estos lugares con frecuencias variadas -diarias, semanales o estacionales- según la relación que se establezca entre el actor y el lugar: vivienda permanente o temporaria, esparcimiento individual o colectivo, propietario, asociado o simple usuario esporádico.

En el caso de La Plata, no existe en la actualidad un desarrollo considerable de las urbanizaciones cerradas, como se verifica en amplios sectores del norte y oeste metropolitano de Buenos Aires (Pilar, Escobar, Tigre, Malvinas Argentinas, Moreno). Se trata de clubes de campo y recientemente -desde 1998- de los denominados “barrios cerrados” o “barrios privados”. En La Plata el gobierno local ha rechazado mas de veinte emprendimientos de este tipo por tratarse generalmente de pedidos de localización en áreas con trayectorias productivas significativas. El nuevo código promueve la localización de clubes de campo en cuatro zonas donde no se verifican conflictos territoriales o ambientales reales o potenciales; estas zonas no interfieren con los lugares donde dominan otros actores y circuitos socio-económicos.

El cinturón verde platense sobresale hoy por formas de ocupación menos cerradas que los clubes de campo. Dominan fraccionamientos urbanos subocupados con “casas-quinta” y residencias secundarias generalmente en lotes urbanos grandes, por ejemplo de 1000 o 2000 m². (foto 2) Cuando estos loteos abiertos presentan un patrimonio forestal

considerable y un grado de ocupación que le confiere identidad al lugar, se los conoce con el nombre de “barrio-parque”. Otra modalidad de ocupación significativa son fracciones rurales aisladas pequeñas o medianas -generalmente entre 2 y 10 ha- ocupadas por clubes, entidades y asociaciones recreativas o deportivas.

Los actores más significativos de esta forma de ocupación son un gran número de habitantes urbanos “demandantes de verde y aire puro” de la más heterogénea posición social; desde lujosas mansiones enclavadas en parques de alto valor paisajístico, hasta lotes con quinchos y pequeñas piletas; en el caso de clubes y entidades recreativas también se observan fuertes extremos en la calidad del equipamiento ofrecido. Los actores ligados a la comercialización de estas tierras adquieren significación recientemente en el caso de los clubes de campo; no son importantes en los otros casos, debido a que se trata de un antiguo mercado inmobiliario con exceso de oferta de suelo con estos fines. En La Plata más del 70% de los lotes urbanos en medio periurbano se encuentran vacantes.

En el mapa 3 se ofrece un intento de territorialización de cuatro variantes en la ocupación del suelo (Dirección de Planeamiento de La Plata;1999) Se trata de cuatro patrones territoriales que registran una espacialidad totalmente dispersa en el cinturón verde: 1- periurbano residencial y segunda residencia de baja densidad; 2-patrón mixto de segunda residencia, esparcimiento, horticultura y baldíos urbanos y rurales; 3-grandes ámbitos forestados y/o parquizados con valor paisajístico; y 4-grandes ámbitos con actividades recreativas y deportivas. Como se observa en el mapa no todos estos lugares son periurbanos.

3-Localidades y parajes rurales. Estos subcentros de servicios de diverso rango en el cinturón verde son lugares con dos rasgos en común: las funciones que ofrecen a la población urbana y rural del cinturón verde y la mayor accesibilidad que ofrecen a habitantes de su entorno en relación con la de los centros urbanos.

Entre las funciones cabe mencionar las siguientes: educativa, sanitaria, seguridad, administrativa municipal, religiosa, cultural, esparcimiento, deportes, comercio y servicios cotidianos y ocasionales; en estos se incluyen no solo los urbanos tradicionales, sino aquellos relacionados con las producciones periurbanas: agroquímicos, semilleras, veterinarias, mecánica agrícola y otros.

La accesibilidad a estos subcentros se mide en distancia, en tiempo y en costo. Los bienes e insumos que se adquieren en estos lugares, si bien pueden resultar algo mas costosos que los de la ciudad suelen ser compensados por los habitantes del cinturón verde considerando algunos o todos de aquellos tres parámetros.

La población de estas pequeñas localidades está ligada tanto a las actividades propias del cinturón verde como al mercado de trabajo urbano. Si bien no se ha tenido acceso a investigaciones sobre la estructura ocupacional de estas localidades, en general se observa que cuanto mayor es su proximidad a la ciudad, mayor es su peso como localidad-dormitorio; mientras que cuanto mas lejos de la ciudad se encuentran mas se incrementa su conexión laboral y funcional con el cinturón verde.

Otro aspecto importante de estas localidades es que generalmente se trata de los lugares de máxima identidad del cinturón verde, debido a que son escenario de fiestas, reuniones y otros eventos, referentes ineludibles de la comunidad local.

Cada localidad y paraje tiene un subcentro que concentra las funciones comerciales y de servicios y espacios urbanos residenciales a su alrededor. En La Plata se identifican seis localidades (Lisandro Olmos, Melchor Romero, Abasto, Gorina, Seguí y Etcheverry), cinco parajes (El Peligro, Correas, Arana, Gómez y La Rueda) y algunos “protocentros” de servicios en medio agrícola (Colonia Urquiza, Los Porteños y La Armonía); estos últimos no tienen ámbito residencial urbano, sino que reúnen algunas funciones de centralidad básicas. Sobresalen por su identidad, su posición y el peso de sus funciones, Olmos, Romero y Abasto, con 11, 10 y 4 mil habitantes respectivamente (datos provisorios, Censo 2001, DPE)

En el mapa 4 se consignan localidades y parajes principales del cinturón verde. (Dirección de Planeamiento; 1999)

4-Economía urbana periférica. Industrias, depósitos, corralones y mayoristas son actividades que en la periferia urbana tienen dos rasgos en común; en primer lugar, la necesidad de ocupar grandes predios por la naturaleza de su actividad, en particular de los movimientos de carga y descarga que ocasionan, generalmente conflictivos dentro de

ámbitos urbanos consolidados. El segundo rasgo está relacionado al primero: la búsqueda de localizaciones sobre corredores viales de acceso a la ciudad para mejorar sus condiciones de accesibilidad y conectividad con el mercado urbano del que dependen. Cuando el empresario logra combinar en un lote ambos rasgos -grandes predios en condiciones de accesibilidad urbana favorables- emerge la atractividad territorial, manifiesta en costos del suelo inferiores a los de la ciudad.

Con frecuencia el Estado regula el uso del suelo sin respetar estas tendencias; suele ocurrir que disfunciones y deseconomías terminan haciendo fracasar el destino legal de estos lugares en la periferia. Es el caso de la mayor Zona Industrial vigente en La Plata entre 1978 y 1996: un espacio que incluía dos corredores viales (Avenidas 520 y 44), parte del cinturón verde y una zona de expansión urbana. La investigación realizada sobre localización de altas y bajas industriales entre 1958 y 1995 demuestra que en el 95% de esta zona industrial no se radican empresas durante casi 40 años.(Bozzano;1999)

El criterio mas conveniente para promover la atractividad territorial de industrias, depósitos y mayoristas en la periferia se estima debe apoyarse al menos en tres condiciones: la existencia catastral de grandes lotes –no residenciales-, la accesibilidad y conectividad con el mercado urbano, y el respeto a otras lógicas y formas de ocupación, en el caso de La Plata la producción flori-hortícola.

El Estado y en ocasiones el sector privado promueven tendencias de atractividad territorial genuinas para estos circuitos socio-económicos. En la Argentina, el caso más saliente es el Parque Industrial Pilar, emprendimiento privado exitoso. En La Plata hay tres casos, de menor envergadura que el de Pilar, que contribuyen a definir una tendencia compatible y solidaria con las producciones intensivas y con el esparcimiento y la segunda-residencia. Se trata del Parque Industrial La Plata, emprendimiento del gobierno local a fondo perdido; el corredor económico de la Avenida 520, actualmente en desarrollo en proximidades de la ciudad, en un tramo de radicación de grandes mayoristas, cementeras y empresas de servicios (Troncaro, Nini, Edelap, Vital y otros); y el Parque Industrial del Sur, emprendimiento privado sobre la Autopista Ruta 2 con localización favorable, pero creado en el momento de máxima desindustrialización de las últimas tres décadas.

Esta lógica de ocupación es, entre las seis analizadas, la de mayor vinculación funcional con la ciudad. Ello explica que su desarrollo tienda a formar corredores de acceso rápido a la ciudad en ámbitos periurbanos y que en el tiempo de lugar a las áreas de más rápida expansión urbana. Estas situaciones no ocurren con las restantes cinco lógicas de ocupación.

5-Grandes equipamientos. Aeródromos, unidades militares, hospitales y otros grandes equipamientos son lugares que en el espacio periurbano tienen al menos dos rasgos en común: la decisión político-institucional que los generó y la circunstancia de ocupar grandes predios, mayores a los de su entorno.

En la medida que se aproximan a áreas suburbanas estos equipamientos suelen dar lugar a barreras o cortes físicos, reduciendo formas de intercambio social y económico entre ámbitos vecinos. En el cinturón verde platense es el caso del Aeropuerto La Plata y del Aeródromo Elizalde. No ocurre lo propio con el Hospital de Romero, con la Cárcel de Olmos, ni con otros equipamientos menores.

Los grandes equipamientos en el ámbito periurbano son menos conflictivos que los de la ciudad y el suburbio. Mientras en la ciudad se transforman en verdaderas barreras urbanas y en lugares codiciados para su refuncionalización con diversos fines –esparcimiento, vivienda, comercio, industria- en la periferia no compiten con nuevas funciones, situación que los ubica en una posición secundaria y hasta casi neutra dentro del espacio periurbano.

6-Periferia débil. Más de un tercio del cinturón verde (36%) no es flori-hortícola, industrial, residencial, tampoco es área de esparcimiento ni equipamientos; no se trata tampoco de unidades económicas agropecuaria-extensivas (ganaderas, agrícolas, ni tamberas). La denominada periferia débil está conformada por una gran cantidad de pequeños lotes rurales subutilizados o en desuso y por miles de lotes urbanos baldíos dispersos sin un orden lógico a lo largo de todo el cinturón verde.

Es el lugar más deshabitado del cinturón verde. Son gestores principales de esta debilidad, un Estado permisivo, martilleros y los denominados propietarios absentistas, actores que accedieron a la propiedad de estas tierras para ocuparla por lo general con cinco fines: segunda-residencia, esparcimiento, producciones intensivas, decapitación y extracción

profunda de suelos; o bien con el propósito de apropiarla con fines especulativos, aguardando una supuesta valorización económica del suelo por proximidad a la ciudad. Generalmente estos lotes, desde su origen, permanecieron en desuso durante largos períodos.

Se trata de fraccionamientos rurales y urbanos realizados preferentemente entre las décadas de 1920 y de 1960. Una superficie considerable de los loteos rurales –aún no cuantificada– atraviesa períodos de mayor producción hortícola, como surge de la fotointerpretación comparada realizada para los años 1972, 1984, 1992 y 1996, períodos en los que se observa una fuerte retracción del área hortícola a campo. (Departamento de Geografía, UNLP)

Hornos de ladrillos y suelos decapitados reflejan hoy la presencia de una actividad que nace con la ciudad de La Plata, a la cual es imprescindible y urgente replantear profundamente respetando otras trayectorias sociales y productivas locales en el cinturón verde. El CISAUA, centro de investigaciones de la UNLP es un referente sobre el tema.

Canteras, cavas y tosqueras son explotaciones dedicadas a la extracción de suelo y subsuelo de las que se obtienen rentas elevadísimas a costa de una degradación ambiental y paisajística muy elevada. Luego de varias décadas de un rol casi ausente del Estado, recientemente el gobierno local las incorpora a una Ordenanza de Usos del Suelo como Zonas de Recuperación Territorial y comienza a intervenir en cada uno de los 55 casos detectados hasta el momento en La Plata.

El caso de los loteos urbanos dentro del cinturón verde es irracional debido a que, como ocurre en doce municipios de la tercera corona metropolitana de Buenos Aires, estos fraccionamientos, de 40 años de antigüedad o más, permanecen baldíos o casi desocupados debido a su inaccesibilidad a la ciudad. De 1,4 millones de lotes urbanos baldíos en la metrópolis, entre 550 y 600 mil están dentro del espacio periurbano. (Ceamse; 1995)

Desocupados hace décadas, en algunos casos con calles desmaterializadas y en otros con calles solo en los planos del catastro y nunca en el terreno, se trata de un “cáncer territorial” debido a las dificultades tanto para ocuparlos en sus condiciones actuales, como para unificar loteos y transformarlos en explotaciones agrícolas económicamente rentables.

En el mapa 7 (Dirección de Planeamiento; 1999) se registran seis patrones territoriales que conforman esta periferia débil. Se trata de loteos periféricos con baja ocupación, loteos urbanos baldíos dominantes, intersticial de baldíos urbanos y rurales (incluye bordes urbanos), periurbano de parcelamiento rural subutilizado no consolidado como productivo ni residencial, periurbano con restricciones físicas por decapitación de suelos y periurbano con grandes restricciones por presencia de cavas y canteras.

Una estrategia para desarrollar y consolidar la periferia débil en realidad supone una evaluación por caso para proponer en cada uno de ellos el o los destinos más convenientes. Hay loteos urbanos en los que ha mejorado su accesibilidad relativa, hay otros que permanecen inaccesibles para incorporarlos a la vida urbana; la recuperación territorial en canteras de borde urbano difiere notablemente de otras insertas en medio flori-hortícola. Cada situación merita un trabajo particular; es una forma de reducir las posibilidades que siga manteniéndose como periferia débil.

LIMITES DEL ESPACIO PERIURBANO

Como se ha señalado al comienzo del trabajo, el espacio periurbano -según esta concepción teórica- se extiende entre la ciudad y el suburbio, por un lado, y el ámbito agropecuario pampeano, por otro lado. Es bastante arbitrario establecer los límites del espacio periurbano, debido a que formal y funcionalmente los sistemas de objetos y de acciones no terminan en un lote, una calle o un alambrado, más allá de los cuales comiencen espacios urbanos y espacios rurales.

Cuatro obstáculos reducen la posibilidad de establecer un límite certero y preciso entre espacios urbanos, periurbanos y rurales: 1-la variabilidad en el tiempo y en el espacio de los procesos propios de la expansión urbana y de las actividades periurbanas; 2-la interdependencia entre sistemas de acciones vecinos de los ámbitos urbanos, periurbanos y rurales; y 3-la continuidad de sistemas de objetos urbanos, periurbanos y rurales; y 4-la naturaleza algo difusa del imaginario colectivo social cuando se trata de diferenciar suburbio débil de periferia débil o periurbano rural baldío de agropecuario extensivo.

El criterio para establecer estos límites parte de reconocer los rasgos distintivos del espacio urbano y del espacio rural vecinos, también en términos de sistemas de objetos y sistemas

de acciones, operacionalizándolos mediante formas de ocupación, actores y circuitos socio-económicos. En el caso de La Plata –como ocurre en la mayor parte del Gran Buenos Aires- se trata respectivamente de un suburbio débil y de un medio agropecuario extensivo.

Suburbio débil: Es el fin de la ciudad, del espacio urbano y representa el “límite interno” del espacio periurbano, el lugar donde comienza el periurbano. En términos de formas de ocupación comprende loteos baldíos o casi desocupados, baldíos rurales valorizados y, en menor medida, casas-quinta.

Los actores dominantes son residentes urbanos desocupados o de muy bajos ingresos y propietarios de tierras vacantes o subutilizadas; mientras los primeros intentan incorporarse a la vida de la ciudad, accediendo en cuotas a un lote a bajo costo, autoconstruyendo lentamente su vivienda y penando con las dificultades de acceso a los escalones más bajos del mercado de trabajo urbano; los propietarios absentistas intentan incorporar renta a su peculio a la espera de valorización de sus tierras en un proceso que generalmente es más lento del esperado, debido a que se trata generalmente de zonas donde la valorización como valor de uso prevalece sobre la valorización como valor de cambio. Son precisamente, junto a villas-miseria y asentamientos precarios, las zonas residenciales social, económica y ambientalmente más degradadas de la ciudad.

Un tercer circuito de menor peso en este suburbio débil lo representan propietarios de casas-quinta, generalmente familias que en un contexto local de escasa cultura de consumo del *country*, han optado durante varias generaciones por esta forma de apropiación y uso de su tiempo libre.

Los dos actores dominantes de este suburbio débil dan lugar a circuitos socio-económicos contrapuestos, mientras unos incorporan día a día trabajo a su lugar, los otros aguardan una valorización como una alternativa a sus fuentes de ingreso procedentes de otras actividades. En este escenario corresponde al Estado evaluar y diseñar programas que contribuyan a consolidar estos lugares, definiendo pautas muy diferentes para cada circuito socio-económico.

Medio agropecuario extensivo: Es el comienzo del espacio rural propiamente dicho y el fin del espacio periurbano. Representa el “límite externo” del espacio periurbano. En

términos de formas de ocupación comprende preferentemente explotaciones ganaderas de cría, lecheras y agrícola-extensivas de cereales y oleaginosas; son menos representativos haras y cabañas. Este ámbito cubre en el Partido de La Plata una superficie de 43.700 ha, lo que representa 46% del total del territorio municipal

Los actores dominantes de estos circuitos socio-económicos son propietarios, generalmente absentistas, capataces, peones y chacareros; en las dos últimas décadas se observa una intensificación en los hábitos de familias propietarias por el uso de los cascos de los establecimientos como segunda-residencia y como residencia de verano.

Pautas relacionadas con estas formas de uso del espacio agrario se manifiestan en dos formas de ocupación que vinculan más el campo a la ciudad: los denominados clubes de chacra y las granjas educativas. La oferta de jornadas de campo en estancias próximas a la metrópolis son otra actividad orientada en esta dirección.

Estas pautas socio-culturales de apropiación y uso del espacio rural por parte de habitantes de la ciudad no interfieren en las actividades agropecuarias propiamente dichas; las restricciones al desarrollo de estas producciones son de otro origen.

CONCLUSIONES

A partir del estado actual de la investigación se ofrecen siete conclusiones posibles de sintetizar en los siguientes conceptos: 1-el cinturón verde y el espacio periurbano como “área-fuelle”; 2-no solo valorización económica, también socio-cultural; 3-el espacio periurbano tiene identidad pero no es autónomo; 4-periurbano fuerte y periurbano débil; 5-sistemas de objetos y sistemas de acciones: híbridos solidarios y contradictorios; 6-territorios reales, pensados y posibles; y 7-aproximación a una síntesis del espacio periurbano.

1-El cinturón verde y el espacio periurbano como “área-fuelle”

Las periferias urbanas registran en cada lugar, en cada región, en todos los continentes, especificidades propias de sus procesos de organización territorial, pero todas tienen al menos un rasgo en común: la formación entre ciudad y agro de un “área-fuelle” donde se produce la transformación más o menos gradual entre valores del suelo urbano y valores del

suelo agrario. En ámbitos de fuertes restricciones naturales –desiertos, montañas, manglares- este fuelle entre la ciudad y el área rural se reduce al mínimo; Lima y Dacca son casos ilustrativos.

El “área-fuelle” es una interfase entre la ciudad y el campo, representa una transición, un ecotono, es el denominado *buffer* de los profesionales de las ciencias naturales. Conceptualmente oficia de espacio de amortiguación entre lógicas contrapuestas: en la medida que se trate de franjas territoriales mas que de líneas, bordes o barreras físicas, sociales y/o económicas, los lugares ofrecerán opciones de valorización económica y social mas compatibles y solidarias entre si.

Buenos Aires es una de las metrópolis con mas “área-fuelle” en todo el mundo. Sobre una superficie total de 4456 km², la mitad de la región metropolitana es periurbana: 49,2%. Esto significa que entre la ciudad y el suburbio y el ámbito agropecuario pampeano hay una franja tan extensa como la superficie urbana.

2-No solo valorización económica, también socio-cultural

La transformación de espacio urbano a espacio rural o la permanencia de ambos, no tiene lugar exclusivamente por procesos de transmutación rentística entre rentas diferenciales urbanas y agrarias, sino también por diferentes tendencias y lógicas de formas de ocupación y apropiación urbanas y rurales, pudiendo reconocerse procesos de valorización como valor de cambio y/o como valor de uso, según prevalezcan tendencias de mercado o la identidad socio-cultural de las comunidades que la habitan. El caso de los agricultores de la periferia de Paris, citado por Topalov, es una muestra de ello.

La reciente normativa que protege a los productores del cinturón verde platense por sobre los urbanizadores de *countries* es un intento desde el gobierno municipal por valorizar la trayectoria flori-hortícola local sobre la metropolización indiscriminada impulsada con la apertura de las Autopistas. Clubes de campo y producciones intensivas pueden convivir mejor si simultáneamente se respetan trayectorias socio-culturales y tendencias de valorización económica del suelo.

La investigación del proceso de metropolización de las dos últimas décadas al Norte de Buenos Aires -disparado en torno a los Ramales Pilar y Escobar de la Autopista Panamericana sobre ámbitos con trayectoria flori-hortícola- permite identificar en qué

medida, en qué lugares y en qué momentos la valorización como valor de cambio (urbanizadores de *countries* y barrios cerrados) prevaleció sobre la valorización como valor de uso (productores periurbanos). No se plantean aquí alternativas excluyentes, sino la búsqueda de los mejores territorios posibles para consolidar y desarrollar ambas tendencias. En situaciones de conflicto frecuente y relaciones desiguales entre las fuerzas del mercado (valorización económica) y las de la sociedad en general (valorización socio-cultural), el Estado interviene —o debería hacerlo— promoviendo de muy diversa manera ambas tendencias, particularmente en países como la Argentina, donde el espacio no es un bien tan escaso como ocurre en Holanda o la India.

3-El espacio periurbano tiene identidad pero no es autónomo

La identidad del espacio periurbano se encuentra en los sistemas de acciones y de objetos con mayor trayectoria socio-cultural y económica. En el caso del cinturón verde platense la mayor identidad se encuentra en las áreas flori-hortícolas, en los pueblos y parajes como centros de servicios y referentes socio-culturales de la comunidad, y en menor medida en los clubes, entidades recreativas y casas-quinta. Recientemente comienzan a cobrar identidad los corredores económicos de la Avenida 520 y parte de la Autopista Ruta 2. Los equipamientos no representan rasgos identitarios del periurbano, sino de la ciudad, funcionando como apéndices de ella. La denominada periferia débil no solo es el lugar que aporta menos identidad al cinturón verde, sino que tiende a intervenir negativamente en la construcción de su realidad y de su imagen.

Si bien existe un cierto grado de identidad del cinturón verde reconocido por sus habitantes y en general por el imaginario colectivo de la ciudad, no se trata de un lugar autónomo en sus sistemas de objetos, ni en sus sistemas de acciones. El espacio periurbano se crea, expande, desarrolla, consolida, fortalece, estanca y retrae desde, por y para la ciudad.

4-Periurbano fuerte y periurbano débil

El espacio periurbano fuerte es aquel que combina mayor identidad socio-cultural y mayor valorización económica. Se trata de aquellos lugares donde se verifican situaciones de consolidación, desarrollo y fortalecimiento de sus circuitos socio-económicos mas allá de las crisis coyunturales y/o estructurales que atraviesen. En La Plata, cuatro de los seis

conjuntos de sistemas de objetos y de acciones reconocidos, son hoy territorios fuertes: las producciones agrícola-intensivas periurbanas, las localidades y parajes, los corredores industriales, mayoristas y de depósitos y los lugares con clubes, entidades recreativas y casas-quinta. Esto significa que casi dos tercios del cinturón verde son territorios fuertes (61%): 22.460 ha sobre un total de 36.580 ha.

Una aceptable gestión de gobierno debería incluir estos territorios en una agenda local de manera integral, promoviendo de diversa forma las potencialidades de cada uno, sumando programas sectoriales de desarrollo que a la vez tiendan a intervenir de manera complementaria y sinérgica.

El espacio periurbano débil es aquel que combina mayor vulnerabilidad ambiental, menor identidad socio-cultural y menor valorización económica. Se trata de aquellos lugares donde se verifica mayor deterioro ambiental y situaciones de estancamiento, retracción y/o retiro de circuitos socio-económicos. Los territorios débiles del cinturón verde coinciden con seis patrones territoriales; en orden decreciente por rangos de superficie son: 1-patrón de parcelamiento rural pequeño subutilizado no consolidado como productivo ni residencial (5300 ha), 2-patrón con restricciones físicas por decapitación de suelos (4300 ha), 3-intersticial de baldíos urbanos y rurales (1450 ha), 4-loteos urbanos baldíos (1100 ha), 5-loteos periféricos con baja ocupación (750 ha), y 6-patrón con grandes restricciones por presencia de cavas y canteras (220 ha). Si bien para el ordenamiento territorial es importante clasificarlos según este criterio, su debilidad puede evaluarse por los perjuicios que ocasionan, siendo en este caso cavas, suelos decapitados y loteos baldíos aquellos de mas dificultosa transformación en lugares mas integrados a la comunidad.

5-Sistemas de objetos y sistemas de acciones: híbridos solidarios y contradictorios

El espacio periurbano puede ser entendido como un híbrido de híbridos, solidarios y contradictorios entre ellos. En el caso particular del cinturón verde platense se han identificado seis híbridos de sistemas de objetos y sistemas de acciones que a su vez conviven de manera solidaria y conflictiva en tiempo y espacio dando lugar a un híbrido mas complejo: el espacio periurbano.

Producciones intensivas, localidades y parajes, casas-quinta y esparcimiento, economía urbana periférica, equipamientos y periferia débil son seis híbridos de sistemas de objetos y sistemas de acciones del cinturón verde en los que no puede concebirse ninguno de manera aislada. Si bien integran sistemas de objetos y de acciones diferentes, cada forma de ocupación, cada circuito socio-económico y cada actor establece relaciones solidarias o conflictivas con las demás. La proximidad, la vecindad, los intereses comunes, complementarios y contradictorios que se van entretejiendo entre actores, circuitos y lugares permiten entender al cinturón verde como un híbrido de híbridos.

Que estos híbridos sean solidarios o contradictorios no significa que no exista la relación. En todo caso se trata de reconocer desde el trabajo profesional contradicciones y conflictos que reducen las solidaridades en los lugares concretos. En la medida que se reconozcan territorios reales y pensados podremos trabajar en territorios posibles, mas solidarios y menos contradictorios entre los actores que los viven, trabajan, disfrutan o consumen.

6-Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles

Si el propósito está orientado al ordenamiento y la gestión de un territorio –el cinturón verde platense, por ejemplo- con el propósito de intervenir concretamente con obras y acciones, una forma de entrada teórico-metodológica es trabajar el tema en términos de territorios reales, pensados y posibles.(H.Bozzano;2000)

Los "**territorios reales**" son los de nuestro concreto real, más descriptivos, fenoménicos y visibles; se alude aquí a una realidad consensuada por todos los investigadores, con nociones y conceptos ontológicamente aprobados en la comunidad científica. El territorio real se define como el ámbito físico donde se distribuyen objetos y acciones naturales y sociales visibles y/o invisibles, sin investigar las relaciones con los procesos, lógicas o fenómenos complejos que motivan su despliegue. (*ver tabla a continuación*)

Los "**territorios pensados**" son los que habiendo pasado por el concreto real, se definen por nuestro concreto de pensamiento; son más explicativos, conceptuales y relacionales, no siendo sus nociones y conceptos aprobados por toda la comunidad científica. El territorio pensado coincide con el "...conjunto indisoluble, solidario y contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones que forman el espacio" (M.Santos;op.cit) Se define como el

escenario inclusivo de unas determinadas legalidades sociales que sobreconstruyen un espacio físico gobernado por legalidades naturales, y se explica por el despliegue en el tiempo y en el espacio de particulares combinaciones de niveles de análisis -supra, macro, medios, micro y puntuales- de dimensiones socio-culturales, políticas, económicas y/o físicas. *(ver tabla a continuación)*

Los "**territorios posibles**" sintetizan concreto real y concreto pensado y existen en la medida que aportan elementos viables para producir cambios o transformaciones de la más diversa naturaleza y escala. Puede tratarse de obras y acciones concretas, límites de un nuevo municipio, zonas de un código urbano, la localización de un agrupamiento industrial o una política de ordenamiento territorial en una provincia. El territorio posible se define como una propuesta concreta de cambio en un lugar determinado y se refiere a tendencias emergentes de relaciones probables -no verificadas- sin alejarse de las inercias territoriales, de la situación y de las tendencias investigadas para el presente. La proximidad entre lo probable y lo estudiado -tanto lo real como lo pensado- debería tener un mínimo consenso en la sociedad involucrada -políticos, grupos sociales, actores económicos locales- como para producir transformaciones en el territorio. *(ver tabla a continuación)*

Trabajando con actores, circuitos socio-económicos y formas de ocupación (territorios reales) y reconociendo híbridos más solidarios y más contradictorios entre ellos (territorios pensados) es viable pensar en la articulación concreta entre funcionarios públicos, profesionales y referentes locales para producir transformaciones en los lugares tanto en objetos como en acciones, en obras como en programas (territorios posibles).

7-Aproximación a una síntesis del espacio periurbano o cinturón verde platense

Se concluye con un intento de síntesis del espacio periurbano consignando de cada uno de los seis lugares los siguientes atributos: sistemas de objetos (formas de ocupación), sistemas de acciones (actores y circuitos socio-económicos), territorios fuertes y débiles, articulación dentro del cinturón verde (solidaria/contradictoria), articulación con la ciudad, territorios reales, territorios pensados, territorios posibles, superficies y proporciones sobre el total del cinturón verde. *(ver Tabla CinturonVerde.doc)*

BIBLIOGRAFÍA

BOURDIEU, Pierre (1996) Capital cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI Editores, México. (206 p.)

BOZZANO, Horacio (2000) Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Editorial Espacio, Buenos Aires (264 p.)

BOZZANO, Horacio (1999) Les territoires de la restructuration industrielle dans la Région Métropolitaine de Buenos Aires. Tesis Doctoral, dirección Jean Revel-Mouroz, Universidad de Paris III, Sorbonne Nouvelle, Paris (522 p.y 224 mapas)

CEAMSE (1995) Región Metropolitana de Buenos Aires. Proceso de subdivisión y ocupación de tierra urbana. Informe técnico, H.Bozzano, G.Cuenca et al, Buenos Aires. (124 p.)

CONAMBA (1994) Identificación de territorios de borde en la Región Metropolitana. Convenio Conamba-Depto.Geografía UNLP, H.Bozzano y equipo, La Plata. (67 p. y 22 mapas)

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES (1995) Análisis integral del Conurbano Bonaerense. Volúmenes I y II, publicado por Conamba, Buenos Aires (400 p.)

CREPIF (1993) Métropolisation et périurbanisation. (autores varios) Cahiers du Centre de Recherches et d'Etudes sur Paris et l'Île-de-France, N°42, Université de la Sorbonne, Paris (223 p.)

DIRECCIÓN DE PLANEAMIENTO (1999) Patrones territoriales: Estudio de base para un código de planeamiento. Municipalidad de La Plata (Sergio Resa y equipo). Síntesis publicado en Revista del CAPBA, La Plata.(6 p.)

SANTOS, Milton (1999) La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Editorial Ariel, Barcelona (348 p.)

SANTOS, Milton (1997) Metamorfosis del espacio habitado. Editorial Oikos-Tau, Barcelona (118 p.)

TOPALOV, Christian (1979) La urbanización capitalista. Algunos elementos para su análisis. Ediciones Edicol, México (215 p.)

EL CINTURON VERDE DE LA PLATA - ESPACIO PERIURBANO, SISTEMAS DE OBJETOS, SISTEMAS DE ACCIONES

Atributos Lugares	Sistemas de objetos (Formas de ocupación)	Sistemas de acciones (Actores y circuitos socio-económicos)	Territorios fuertes territorios débiles	Articulación dentro del cinturón verde	Articulación con la ciudad	Territorios reales (descripción)
PRODUCCIONES INTENSIVAS PERIURBANAS	Explotaciones hortícolas, florícolas, frutícolas, avícolas, de granja y de otras actividades intensivas (viveros, conejos, ranas, lombrices, etc)	Integrantes de circuitos socio-económicos: producción, trabajo temporario, circulación y comercialización de mercaderías. Productores propietarios, productores arrendatarios, familias, transportistas	Fuerte identidad socio-cultural y valorización económica media	Más solidaria que contradictoria	Media	Cultivos invernáculos, criaderos, viviendas, galpones, caminos
ESPARCIMIENTO Y SEGUNDA-RESIDENCIA	Barrios-parque, loteos de casas-quinta, clubes de campo, asociaciones y entidades recreativas y ámbitos de esparcimiento, ocio y deportes	Consumidores urbanos de "verde" y de "aire puro": propietarios, asociados y usuarios, integrantes de circuitos inmobiliarios	Identidad socio-cultural media-baja y valorización económica media-alta	Solidaria y contradictoria según los casos	Elevada	Casas, piscinas, parques,
LOCALIDADES Y PARAJES RURALES	Localidades y parajes rurales: subcentros urbanos de segundo y tercer rango, centros de servicios rurales	Circuitos ligados al consumo local: microempresarios y pymes de comercios y servicios, empleados públicos	Fuerte identidad socio-cultural y valorización económica alta	Más solidaria que contradictoria	Media	Viviendas, escuelas, unidades sanitarias, comercio, servicios
ECONOMIA URBANA PERIFERICA	Industrias, depósitos, mayoristas, corralones, cementeras y otras empresas asociadas al consumo urbano	Grandes empresarios, pequeños y medianos empresarios, empleados, contratados, transportistas y contratistas	Identidad socio-cultural media-baja y valorización económica elevada	Solidaria y contradictoria Según los casos	Muy elevada	Fábricas, galpones, tinglado, playones
GRANDES EQUIPAMIENTOS	Aerodromos, unidades militares, hospitales, unidades carcelarias	Actores institucionales, niveles decisionales extralocales, empleados y diversos usuarios	Identidad socio-cultural neutra y valorización económica variable	Neutra	Elevada	Pabellones, otras construcciones, vialidad interna
PERIFERIA DEBIL	Loteos urbanos baldíos o casi desocupados, fraccionamientos rurales pequeños en desuso, hornos de ladrillos, suelos decapitados, cavas y canteras	Propietarios absentistas, agentes inmobiliarios, propietarios y arrendatarios explotadores y comercializadores de suelo y subsuelo	Débil identidad socio-cultural y débil valorización económica	Más contradictoria que solidaria	Baja	Tierra baldía, construcciones abandonadas, espejos de agua, en canchales, alambrados, perimetros

Horacio Bozzano, UNLP, 2002

Links a los archivos adjuntos (en formato .pdf²)

[5 Mapa 1 Bozzano.pdf](#)

[Baldios subutilizados y ambitos degradados.pdf](#)

[Cinturon Verde productivo.pdf](#)

[Esparcimiento y Segunda residencia.pdf](#)

[Industria y Corredores economicos.pdf](#)

² para ser abiertos requieren Acrobat Reader.

[Periferia Débil.pdf](#)

[Subcentros Perifericos.pdf](#)

[Usos especificos.pdf](#)